

Los tejeros

sábado, 23 de diciembre de 2006

Modificado el jueves, 15 de noviembre de 2007

Por Juan Dávila-García Los tejeros realizaban en su quehacer diario la construcción de las tejas, pieza de barro cocido y de forma acanalada que sirve para cubrir los tejados de las casas y dejar escurrir el agua de la lluvia. Los tejeros hoy han ampliado su función y además de las consabidas tejas construyen ladrillos y otro tipo de piezas especialmente utilizados en la construcción.

La casa típica canaria es muy proclive a realzar su belleza mediante el uso de las tejas, las cuales colocan aparte de en sus tejados, en balcones, volados y otro tipo de elementos con que adornan de manera brillante tan elegante construcción. El color predominante de este elemento, -rojizo anaranjado-, conocido también por color teja, le dan a las construcciones que hoy se llevan a cabo un colorido y un tipismo de incalculable valor. Los tejeros más conocidos en el territorio guíense fueron los Felipe y los Deniz del Palmital. Desde siempre fueron los abastecedores de estas piezas a la mayor parte de los maestros de obras existentes en nuestro municipio y zonas limítrofes. Las hacían a mano usando como materia prima la arcilla, dándole la forma acanalada que de manera elocuente las distingue y una vez secadas al sol las introducían en el horno con el fin de darle el punto de cocción preciso para que tuviera la textura y el vigor necesario para que no se rompieran con facilidad. Los hornos utilizados eran de piedra y como combustible utilizaban leña que recogían en el monte, procedente de diferentes tipos de árboles y matorral. Posiblemente hoy dado lo avanzado de las ciencias se utilicen hornos eléctricos y la construcción de la teja ya no se haga a mano sino de forma estandarizada en máquinas especialmente diseñadas para ello. Las tejas, que de entre sus principales funciones destacaba hacer de escurridera del agua procedente de la lluvia, ya que se solían colocar a faz con la parte exterior del techo, hoy tiene un uso más de decoración y su colocación es más proclive a ubicarse en los dinteles de las puertas, ventanas y en los volados ya citados. Las tejas, dada su estructura acanalada son muy fáciles de ensamblar lo que le da a la edificación donde se ubican una belleza y hermosura difícil de igualar. En la actualidad la utilización de la teja tiene especial relevancia en las zonas residenciales donde los edificios que se construyen tienen la tipología de chalets asemejándose mucho a las antiguas construcciones manchegas, castellanas y canarias, donde los tejados o tejares se hacían imprescindibles ya que su uso estaba totalmente arraigado a la idiosincrasia de los moradores de estas comarcas. Las tejas, han perdurado en el tiempo y estimo que jamás desaparecerán como utensilio decorativo en la construcción. jocdavila@yahoo.es Diciembre de 2006

IR A LA SECCIÓN DE LOS OFICIOS TRADICIONALES DE GUÍA